



### **Mers, un virus de cuidado, pero no una amenaza global**

**OMS, líderes surcoreanos y expertos dicen que el virus no se expandiría por el mundo.**

Veinticuatro muertos, 166 infectados y cerca de 7.000 personas en cuarentena desde el pasado 20 de mayo en Corea del Sur, a raíz de la propagación del coronavirus Mers, engrosan la lista de víctimas que desde el 2012 tienen a Arabia Saudí sumida en una crisis sanitaria, con 950 infectados y otros 457 muertos.

Aún así, antes como la Organización Mundial de la Salud (OMS), líderes surcoreanos y reconocidos investigadores creen que el Mers está lejos de convertirse en pandemia, pero no por eso hay que dejar de tomar precauciones, pues su tasa de mortalidad llega al 35 por ciento y en todo el mundo ha matado a alrededor de 483 personas desde el 2012.

El viaje de negocios de un hombre surcoreano de 68 años por Baréin y Catar (península árabe) en mayo pasado, ha puesto en jaque a todo un país. Él, sin saberlo, llevó a Seúl el Síndrome Respiratorio de Oriente Medio (Mers, por sus siglas en inglés), un virus que ha generado una intensa crisis no solo sanitaria sino también económica y política en esta nación de 50 millones de habitantes.

William Schaffner, profesor e investigador de la Universidad de Vanderbilt de Estados Unidos, en entrevista con EL TIEMPO, aseguró que “al no tener una vacuna que bloquee la infección, es vital el control que ejerzan las autoridades con los pacientes y las medidas educativas que extiendan a la comunidad para prevenir el virus”.

Según Schaffner, “el Mers, en sus primeras etapas, se asemeja a una gripe u otras infecciones respiratorias comunes; de ahí que Corea del Sur desconociera las implicaciones reales de este tipo de coronavirus dentro de la población, además de la poca información que dio el primer infectado acerca de sus viajes hacia el extranjero”, agregó.

Si bien la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró el Mers como un aspecto de atención prioritaria antes que una emergencia global, ha sido casi imposible controlar el temor entre la población por la lenta capacidad de las autoridades para contener su propagación y, más aún, después de los casos mortales confirmados en Alemania y Tailandia (un caso en cada país).



El Gobierno surcoreano, precisamente uno de los que presumía hasta ahora de contar con uno de los mejores sistemas de salud en el mundo, afirmó que el brote está controlado, pero cuatro nuevas muertes en los últimos días ponen a pensar sobre dichas versiones.

Schaffner aclara que hasta el momento “no existe un riesgo inminente de que el virus se convierta en pandemia. Sin embargo, es probable que sigan apareciendo nuevos casos en Oriente Próximo, así como introducciones ocasionales en otros países por los viajeros, como ocurrió en Corea del Sur”.

En el área médica, los especialistas pintan un panorama más esperanzador, pues son enfáticos al afirmar que las probabilidades de una expansión mundial son mínimas.

Isabel Sola, investigadora del Centro Nacional de Biotecnología (CNB), perteneciente del Consejo Superior de Investigación Científica, con sede en Madrid (España), se ha dedicado a estudiar por más de 30 años diferentes tipos de coronavirus en el mundo, como el Sars, y desde el 2012 se enfocó en el Mers.

Junto con su compañero de labores, el reconocido virólogo Luis Enjuanes, le explicó a EL TIEMPO que desarrollar este tipo de vacunas o fármacos no es una labor fácil y que tres años de investigación (del 2012 a la fecha) es un tiempo muy corto.

“Este virus tiene la propiedad de ser muy cambiante. Es decir, que la tasa de mutación es muy elevada y por lo tanto se modifica a gran velocidad adaptándose a los cambios para sobrevivir y multiplicarse. Por lo tanto, cuando se utiliza un fármaco frente al virus, este enseguida cambia y se hace resistente”, explica.

Sola informa que esperan que en al menos un año ya se tengan los primeros resultados de la investigación. Por lo pronto, hace una invitación a la calma, pues explica que “para su transmisión se necesita un contacto estrecho con la persona afectada, como el que tendría un médico o un enfermero al cuidar a un afectado sin mascarilla de protección.

De momento, no se tiene constancia de contagios en la comunidad de forma sostenida”, dice.

“Esto también sucedió en EE. UU. Afortunadamente, estos contagios por viajes se pudieron identificar de forma rápida y una buena respuesta de control de infecciones y de salud pública puede detener rápidamente la propagación.

Por lo tanto, no creo que este se extienda por todo el mundo, pero, debemos permanecer alerta y estar preparados para responder enérgicamente a cada nuevo caso”, concluyó Schaffner.



# Sala de Prensa

En el ámbito político la tormenta ha golpeado de lleno al gobierno de Seúl, criticado por su ineficacia a la hora de contener el brote y por ocultar durante dos semanas la lista de los hospitales afectados, lo que contribuyó a propagar la desconfianza.

De hecho, la popularidad de la presidenta del país, Park Geun-hye, ha caído de 40 a 33 puntos porcentuales en solo tres semanas, según la consultora Gallup.

En el área económica las cosas tampoco pintan bien. En las regiones más afectadas –Seúl y su provincia vecina, Gyeonggi–, la aparición de este virus generó una caída de la actividad económica, especialmente en el sector turístico y de entretenimiento.

El ministro de Finanzas surcoreano, Choi Kyung-hwan, admitió que el “Mers está alimentando la incertidumbre en un momento en que el gasto privado empezaba a mostrar signos de recuperación y llamó a no dejarse llevar por miedos como “reducir sus gastos”.

Andrés Ruiz  
Redacción Internacional  
Twitter: @ruizandress

Diario El Tiempo, 21 de Junio de 2015. Página 26.